

# SUERO CITOTÓXICO ANTIRRETICULAR

(Suero de Bogomolets)

No es reciente el conocimiento de que dosis pequeñas de diferentes tóxicos pueden, en lugar de lesionar, producir estímulo funcional. Tal vez pertenezca a METCHNIKOFF (1900) la primera aplicación de este principio, usando antisueros específicos para tejidos con fin estimulante. No hubieron éxitos por dificultades técnicas hasta que uno de sus discípulos, BOGOMOLETS (1924), obviándolas, obtuvo dosis «estimulantes» útiles.

Teniendo presente la hipótesis de que el llamado «sistema retículoendotelial» interviene a causa de la multiplicidad de sus funciones en el estado de salud, creyó BOGOMOLETS que la estimulación de este sistema podría no sólo ayudar a curar las enfermedades, sino también a alargar la vida.

El procedimiento para la obtención del suero consiste en la inyección de antígenos humanos (medula ósea y bazo) a animales (conejos, carneros), obteniendo así en el suero del animal inmunizado anticuerpos con propiedades lesionales para los elementos del sistema reticuloendotelial (suero citotóxico antirreticular). Las dosis «estimulantes» se consiguen después de titular el suero por fijación del complemento. Recientemente, autores americanos (ANIGSTEIN y col., 1947) han obtenido un suero muy potente modificando la técnica de inmunización; en lugar de grandes dosis de antígenos, utilizan pequeñas dosis hasta inmunización, y tiempo después producen la reacción anamnésica con lo que el número de anticuerpos en suero alcanza un valor superior. El suero mantiene su potencia original durante un año, mantenido a 4° C.

Los trabajos soviéticos hablan de curaciones de enfermedades muy dispares: hipertensión esencial, reumatismo agudo, enfermedades infecciosas, cáncer, esquizofrenia, etc. El optimismo ha sobrepasado los límites de las repúblicas soviéticas y autores americanos, sobre todo del oeste de los Estados Unidos, han experimentado el suero en animales. POMERAT y col., 1945, lo hicieron con el fin de producir estímulos eritrogénicos, no consiguiéndolo; STRAUS y col., 1946, utilizando conejos como animales de experiencia, encuentran que las fracturas consolidan en forma mucho más sólida en animales tratados con dosis estimulantes que en los normales y que curan mucho más rápidamente en los animales «estimulados» que en los que se hicieron dosis «depresivas» (tóxicas), aunque no más rápido que en los controles.

La lectura de la larga lista de enfermedades que cura este «suero de inmunización retículoendotelial», como también se le llama, que lo lleva a la categoría de panacea cuando no a agua de la «fuente de Juvencia», puede, desafortunadamente hacerle caer rápidamente en el olvido, sin que se experimente en la medida que requiere todo lo bueno de lo que de él se ha dicho. Sus fundamentos son científicos: estimular a los elementos que intervienen en la reparación de muchas enfermedades, no sólo a los elementos del sistema reticuloendotelial (macrófagos monocitocarios nucleares), sino también a los del sistema linfático (antígeno bazo) que han demostrado en estos últimos años poseer tanta importancia en la lucha por anticuerpos contra las enfermedades. Por todo esto sería de mucho interés, ya que las dificultades del idioma han demorado tanto su conocimiento, la experimentación del suero de BOGOMOLETS no sólo en animales, sino también en el ser humano.